

# ANDALUCIA ORIENTAL

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Director: FRANCISCO VELARDE

Año. I Núm 2.

ALMERIA, 1 de FEBRERO de 1926

Redacción: Marco 7

## PARA EL SR. GOBERNADOR —o— La rigidez de la censura

Siempre que circunstancias excepcionales lo han exigido, los gobernantes, en su infinita variedad de tendencias y matices, han hecho de la censura un resorte maravilloso que les ponía a cubierto de ataques inesperados y de críticas enconadas; pero jamás se ha prolongado tanto y con tanto rigor como en nuestros días, sin tener en cuenta que este forzado silencio sobre temas y cuestiones que ocupan por entero la opinión pública almeriense, interesada como nunca a cooperar con su esfuerzo a una solución pronta y eficaz, puede ocasionar una peligrosa reacción que ponga en grande trance propósitos e intenciones de cuya recititud no cabe dudar.

Porque si bien es cierto que la censura, hoy en práctica, abre caminos expeditos para idear sistema, buscar soluciones y seguir las con arreglo a los dictados de la justicia, no es menos cierto que de la controversia serena, de la polémica imparcial surgen las ideas purificadas, nace la fuerza incontrastable que pueda dar forma plástica, existencia real, dar cuerpo a una ley; que de otro modo no sería más que una prueba de la impericia y de la cobardía que han sido los ejes sobre que ha girado la política de los últimos años.

Hay multitud de problemas, tan delteados y complejos, que, cualquier Gobierno, por apto que sea, por sí sólo, no puede solucionar, apesar de sus nobles empeños si no pulsa la opinión, si no escucha las corrientes en donde se condensan las aspiraciones nacionales, si no percibe los latidos del alma colectiva, y todos esos latidos, todas esas corrientes y todas esas aspiraciones no tienen otro campo para manifestarse que el campo de la prensa, en donde diariamente se entablan grandes batallas por nobles y sublimes ideales, si bien en algunas ocasiones, esas batallas, por el fin que persiguen y por los medios que utilizan, sólo merecen el desprecio y la repulsa de la opinión sensata y la acción rápida del poder judicial.

Pero hay además otra razón que aconseja mitigar el rigor de la censura: el movimiento de simpatía que acompaña a V. E. y el aplauso que, la mayoría de sus decisiones, ha despertado en la opinión almeriense.

Si Almería, salvo necesarias excepciones, está a su lado, ¿por qué no permitir que las iniciativas privadas se manifiesten y sirvan como de antorchas que iluminen el espinoso camino de la regeneración patria?

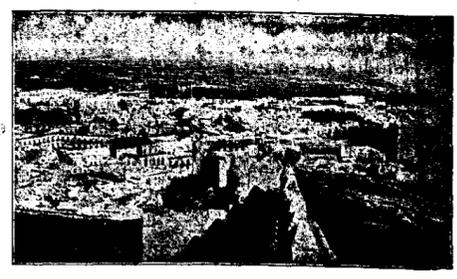
No defendemos una libertad ilimitada, porque las cornejas del pesimismo que viven en la sombra, harían su aparición en las regiones de la luz, inquietando nuestro espíritu con sus fatídicos augurios; pero si una libertad justa, racional, que sirva de garantía al pensamiento rectamente formulado, al mismo tiempo que se evitarían críticas apasionadas en bajos tonos y luchas enconadas que no tienen otra finalidad que entorpecer y dificultar la buena marcha del gobierno de la provincia; pedimos libertad pura que la prensa viva; pero si la libertad degenerara en libertinaje; si lo que habrá de ser campo de combate, se convirtiera en campo de traiciones, zancadillas y pillaje, entonces, perfectamente conocidos los culpables, serían el blanco de la vindicta pública y de la justicia inflexible.

ESTE NÚMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

LAS AMERICAS. Maderas y muebles económicos. Federico Torres Sánchez. Arráez, 10, 12 y 14 Almería.

## NUESTROS TRIBUTOS

### Homenaje a Almería



### ¡ESA ES MI CUNA!

¡Almería! ¡Mi patria querida!  
¡Jardín de mi niñez y mis amores:  
todo lo tuyo es luz, belleza... vida;  
todo es color en tí, todo son flores!

¡Tú eres la hermosa tierra adormecida  
al eco de tiernísimas canciones  
que preludian bellezas de la vida;  
el cielo, el manso mar... tus corazones!

¡Ni Granada la bella, ni Sevilla,  
de Andalucía su mejor capullo;  
ni la rancia nobleza de Castilla;

ni Cantabria con su soberbio orgullo...  
te llegan a igualar; contigo nada  
es Cantabria, Castilla... ni Granada!

FRANCISCO VELARDE.



### La desdicha de mi tierra

Febri!, en esta noche de inquietudes, de pesadilla y ante mi mesa con los ojos abiertos, muy abiertos como espantada por algo que no defino, surge en mi mente el recuerdo de mi Patria Chica.

Y allá, a lo lejos, en la sombra de lo vago, de lo intangible, la ciudad de los sueños anorosos de mis días juveniles, aparece dormida en el letargo de su indiferencia. No clama, no se despierta iracunda, voluntariosa, para azotar con el látigo, que educa, del Progreso la pereza de su vida quieta, de honda y desesperante paz; no le admira y le impulsa a ostentar orgullosa, como doncella coquetona y vivaracha que busca el vivir de su vida, sus ricas y magníficas joyas sepultadas en las entrañas de su tierra virgen; no le duele el dolor de sus hijos pobres, miserables, que caminando suplicantes por los senderos de la Madre, extenuados por el hambre, sin lágrimas en los ojos, desfallecientes, anémicos y escuálidos llegan hasta el mar, y cual golondrinas que, sintieran el cerzo, y vislumbraran las tierras cálidas, confortantes, en impulso de salvación lanzan el vuelo—de emigrantes—hacia lejanos países, en busca del pan, de ese pan que sus hermanos, los allegados a la Madre para explotarla, queriendo, sabiamente, les negaron abismados en su quietud escéptica de seres sin alma...

¡Oh, tú Almería mi pobre patria, cómo te llora silenciosamente, lejos de tí, este mi corazón envejecido por las amargas de la vida... cuán grande es la tristeza de mi deslución!... Yo creí en aquellos días

en que tu sol radiante ponía, en mi frente de niña, un ósculo de bendición, y las horas anunciaban que llegarías al correr del tiempo a darte cuenta que tú, guardas allá en los montes tesoros inapreciables, y que podrías, movidas por los otros, los hijos pudientes, dar el pan a los que lo necesitan, a aquellos que avergonzados y dolientes se marchan o se ocultan en sus miserables viviendas a llorar la desdicha suya y la de los hermanos indiferentes que los priva de una vida de trabajo, de honradez y de laboriosidad...

Filomena RODRIGUEZ GOMEZ.  
Almería.

ALMERIA MONUMENTAL  
Por CARMEN  
  
ESTATUA "EL CASINO"  
(Parque de ALFONSO XIII)

## TRADICIONES ALMERIENSES

### La casa de Henríquez

Los descendientes de la bella dama, que enamorada locamente del aventurero Colón, logró de la reina Isabel I la protección de su amante, fundaron en Berja la hermosa casa fuerte de los Henríquez, que ornán torres y presenta sobre la dovela central de su elegante pórtico un precioso escudo en que campean los timbres gloriosos de sus antepasados mezclados con los cuarteles de la inmortal familia de Lara.

De dicho edificio existe una preciosa y sensacional tradición que solamente los ancianos recuerdan. Corría el año 1805 y Fabrique Henríquez, poseedor de la casona, hallábase locamente enamorado de una preclara señora que designaban con el nombre de la «Rica Hembra» y que ante el mundo se llamó Leonor Arévalo.

La morada de ambos hallábase cercana a las entrevistas eran frecuentes, a pesar de la cautela que para tales casos exigían aquellos tiempos de hipócrita rusticidad.

Un día Henríquez fué llamado a las armas; los invasores franceses penetraban en Andalucía y era preciso defender el solar paterno, uniéndose nobles y plebeyos a las huestes del general Castañes.

Fabrique anunció tristemente la noticia a su amada, le habló de sus sueños de gloria y como signo de cariño, prueba de lazo eterno, le exigió un ósculo.

Los aires llevaron un ruido leve por el espacio y el emblema de unión, la firma carnal del pacto eterno, fué obtenida.

II

La batalla de Bailén llenó de gloria los ejércitos españoles y los heroicos caudillos que llenaron de espanto las huestes napoleónicas sintieronse alocados de orgullo y prosiguieron sus combates a las órdenes de Wellington.

Entre aquellos héroes hallábase Fabrique Henríquez, que combatió en Albuera, en Arapiles y pudo ver el alejamiento de José Bonaparte y sus innumerables legiones.

Pero la ausencia es causa de olvido, los antiguos amores desaparecieron como el humo y nuevos deseos surgieron en la mente del luchador.

La Iglesia bendijo un día la unión de Henríquez con una dama de la nobleza castellana, y a Leonor llegó la fatal nueva.

III

Como marchitan las flores cuando no son vivificadas por los efluvios solares, como duermen las olas cuando el beso de Eolo no las despierta, así la vida de Leonor fué apagándose y se vió aminorada su existencia por la falta de cariño de Henríquez.

Una noche, que de retorno de Berja descansaba tranquilo Fabrique con su nuevo amor, escuchó una voz melodiosa que cantaba:

Un beso sin alma,  
es hija sin madre,  
es agua muy turbia  
que aquél que la prueba  
no se satisface.

El verso fué una saeta para su corazón, recordó a Leonor y al juramento, sintiendo ese grito íntimo del juez invulnerable que llamamos conciencia.

Siguiéronse los días y los cantos, la noche era mensajera cotidiana de los dulces acentos de Leonor, que poco a poco iban extinguiéndose como los alientos de vida de su ser corpóreo.

Cuando la muerte apagó los ritmos del corazón de Arévalo, la melancolía embargaba el alma de Fabrique, que en breve la siguió en el sueño eterno; el juramento no cumplido en vida se realizó en muerte.

Desde entonces refieren los ancianos que en la casa de Arévalo se escuchan, al aniversario de la muerte de Leonor, los cantos mismos que en vida exhalara.

Joaquín SANTISTEBAN.

### Desde Ultra-tumba

Gracias mil sean tributadas a todas las Gracias celestes por el alto honor que se han dignado concederme de poder comunicar con vosotros.

En mis tiempos felices de venturoso ostracismo, apenas nadie entendía ni sabía de tanta vistosa democracia... y sin embargo, el mundo vivía en paz, y cada uno era dueño de hacer de su capa un sayo sin que el vecino de abajo se metiera en el «túnel del vecino de arriba»...

Pero hoy, y a juzgar por lo que ahí vemos, ¡cualquiera se flía ya de manifestar lo que lealmente cree, si esa creencia o pensamiento no es siquiera «pariente» en segundo grado de afinidad con los otros «credos» o pareceres!...

Mas... váyase lo uno por lo otro... Y ya que así de engañoso y cruel habéis topado ese pícaro mundo, demencia y locura doble sería sentir afanes de dicha, aunque relativa, y sembrar todos los caminos de obstáculos para obtenerla, clavando en todos los lugares espinas y zarzas...

Lo lógico y lo cuerdo fuera el que os pudierais comer el pan de cada día, si no en paz de bienaventurados, al menos sin enseñaros los dientes los unos a los otros.

En conclusión. Yo opino, que más que un problema obscuro, de hondas dificultades sociales, como

os lo quieren pintar algunos áttivos filósofos, se trata sencillamente de un problema de educación, de noble cortesanía y de buena crianza.

Si en lugar de tantos volúmenes de ciencias sociales, que la mitad de los nacidos ni lee ni entiende, se enseñara la «filosofía práctica» del respeto a los derechos del prójimo... ¡otro gallo os cantara ciertamente!...

Porque, según impresiones que llegan hasta aquí parece mayor el número de malvados que el de analfabetos.

Y... hasta otra comunicación; con un saludo fraternal de mi inseparable «linterna» que me acompaña en la región de los inmortales.

DIÓGENES.

En vista de las numerosas peticiones que nos hacen de la provincia, para que los consideremos como suscriptores, rogamos que dirijan la correspondencia a nuestra Administración, Jorge Juan 9 y así serán servidos con regularidad.

Igualmente consideraremos suscriptores aquellos que reciba el periódico y no lo devuelva